



Asamblea general

Distr. general
26 de julio de 2023
Español
Original: inglés

Septuagésimo octavo período de sesiones

Tema 22 a) del programa provisional*

Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo

Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027)

Informe del Secretario General

Resumen

En este informe, presentado en cumplimiento de la resolución [77/179](#) de la Asamblea General, se examinan los progresos realizados y las deficiencias y los desafíos en las actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027), en el contexto de una serie de graves crisis que se refuerzan mutuamente: la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), la guerra en Ucrania, las crisis alimentaria y energética, el aumento de la inflación y el cambio climático. También se examinan políticas para lograr una recuperación inclusiva y sostenible y se formulan recomendaciones para someterlas a la consideración de la Asamblea.

* [A/78/150](#).



I. Introducción

1. El objetivo del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027) y su plan de acción interinstitucional a nivel de todo el sistema era acelerar las acciones mundiales para un mundo sin pobreza. Cinco años después de su puesta en marcha, el mundo se enfrenta a retos sin precedentes provocados por una serie de crisis que se refuerzan mutuamente: la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), la guerra en Ucrania, las crisis alimentaria y energética, el aumento de la inflación y el cambio climático. En el presente informe se examinan las deficiencias, los desafíos y los progresos realizados en la aplicación del Tercer Decenio y se exponen las actividades llevadas a cabo por el sistema de las Naciones Unidas en el marco del plan de acción. También se analizan enfoques de datos innovadores sobre la pobreza y se proponen políticas sociales y fiscales que mitigan los efectos de las múltiples crisis y fomentan la resiliencia frente a las perturbaciones. El informe concluye con una serie de recomendaciones que se someten a la consideración de la Asamblea General.

II. Progresos realizados en la erradicación de la pobreza y repercusión de las múltiples crisis superpuestas

A. Pobreza económica

1. Mundo

2. Sobre la base de los nuevos umbrales internacionales de pobreza del Banco Mundial¹, la pobreza disminuyó de forma constante a nivel mundial entre 1990 y 2019, si bien a un ritmo más lento a partir de 2014. En 2019 la pobreza extrema seguía siendo elevada, ya que el 8,5 % de la población mundial (es decir, 659 millones de personas) vivía en la pobreza extrema². En 2020 los trastornos causados por la pandemia de COVID-19 provocaron un aumento de la pobreza extrema por primera vez en más de dos decenios. Desde entonces, los avances en la erradicación de la pobreza a nivel mundial se han estancado todavía más debido al agravamiento del costo de la vida y las perturbaciones inflacionarias conexas, como resultado de la guerra en Ucrania. Se calcula que aproximadamente 670 millones de personas vivían en la pobreza extrema en 2022, lo que supuso un aumento de 70 millones de personas en comparación con las previsiones anteriores a la pandemia³. Si se mantienen las tendencias actuales, en 2030 seguirán viviendo en la pobreza extrema 575 millones de personas, y apenas un tercio de los países habrán cumplido la meta de reducir a la mitad la tasa nacional de pobreza desde 2015 (véase [A/78/80-E/2023/64](#)).

2. África y países en conflicto

3. En 2019, el 35,1 % de la población de África Subsahariana vivía en la pobreza extrema, la tasa más elevada de todas las regiones. Esa tasa equivale a 391 millones

¹ El Banco Mundial actualizó los umbrales internacionales de pobreza en septiembre de 2022, basándose en las paridades del poder adquisitivo de 2017. Para medir el alcance de la pobreza extrema se utiliza un umbral de pobreza de 2,15 dólares de los Estados Unidos, mientras que para medir la pobreza en los países de ingreso mediano bajo y mediano alto se recurre a umbrales más altos, de 3,65 y 6,85 dólares, respectivamente.

² Véase Samuel Kofi Tetteh Baah y otros, "March 2023 global poverty update from the World Bank: the challenge of estimating poverty in the pandemic", Banco Mundial, 29 de marzo de 2023.

³ Véase Banco Mundial, *Poverty and Shared Prosperity 2022: Correcting Course* (Washington, D. C., 2022).

de personas, que representan alrededor del 60 % de la población en situación de pobreza extrema en el mundo⁴. Se calcula que las recientes crisis superpuestas han empujado a 30 millones de personas adicionales a la pobreza extrema en África Subsahariana entre 2019 y 2022, en comparación con las previsiones anteriores a la pandemia⁵. Se prevé que, en 2030, el 30 % de la población de África Subsahariana seguirá viviendo en la pobreza extrema⁶. Según el Banco Mundial, para poder erradicar la pobreza extrema en la subregión sería necesario que todos los países tuvieran una tasa de crecimiento anual del PIB per cápita del 9 % a partir de 2023, lo cual supone un gran desafío, puesto que sus economías crecieron apenas un 1,2 % anual de media en el decenio anterior a la pandemia⁷.

4. En 2019 los países frágiles y afectados por conflictos de forma crónica también presentaron algunas de las tasas de pobreza extrema más elevadas del mundo, entre el 40 % y el 50 %. Desde 2007, el número de personas que viven en las proximidades de un conflicto casi se ha duplicado en todo el mundo, y en 2019 representaban aproximadamente el 10 % de la población mundial. Como resultado, a finales de 2020, el número de personas extremadamente pobres que vivían en economías frágiles y afectadas por conflictos (que representaban casi el 40 % de los pobres del mundo) había superado el número de personas pobres en todos los demás entornos combinados.

B. Pobreza no económica⁸

5. En los años anteriores al estallido de la pandemia de COVID-19, la pobreza multidimensional se había reducido de forma significativa en 72 países. La India consiguió que unos 415 millones de personas salieran de la pobreza multidimensional en un período de 15 años, lo que contribuyó al descenso en Asia Meridional. Sin embargo, la pandemia revirtió los progresos realizados y las estimaciones indican que podría retrasar los avances en la reducción de la pobreza multidimensional hasta diez años.

6. Según un informe reciente sobre el índice de pobreza multidimensional a escala mundial, 1100 millones de personas de 110 países analizados (el 18 % de una población de 6100 millones de personas) viven en situación de pobreza multidimensional en 2023. Aproximadamente cinco de cada seis personas que sufren pobreza multidimensional residen en África Subsahariana (534 millones, o el 48 %) o en Asia Meridional (389 millones, o el 35 %). La gran mayoría de ellas (964 millones de personas, o el 84 %) viven en zonas rurales y la mitad (566 millones

⁴ Véase “March 2023 global poverty update from the World Bank: the challenge of estimating poverty in the pandemic”.

⁵ Véase Daniel Gerszon Mahler y otros, “Pandemia, precios y pobreza”, Banco Mundial, 13 de abril de 2022.

⁶ Véase Marta Schoch y otros, “No basta volver a las tasas anteriores a la COVID-19 para poner fin a la pobreza extrema”, Banco Mundial, 30 de noviembre de 2022.

⁷ Véase Banco Mundial, “Se frenan los avances mundiales en la reducción de la pobreza extrema”, 5 de octubre de 2022.

⁸ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Oxford Poverty and Human Development Initiative, *Global Multidimensional Poverty Index 2023: Unstacking Global Poverty – Data for High Impact Action* (Nueva York, 2023); Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y otros, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023: Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano* (Roma, 2023); A/78/80-E/2023/64; y Banco Mundial, “Declaración conjunta: Las máximas autoridades del Grupo Banco Mundial, el FMI, el PMA y la OMC exhortan a tomar medidas urgentes en forma coordinada en aras de la seguridad alimentaria”, 13 de abril de 2023.

de personas) son menores de 18 años. Si bien los países de ingreso mediano acogen a la mayoría de los pobres del mundo, la pobreza multidimensional afecta de forma desproporcionada a los países de ingreso bajo.

7. En 2022, entre 690 y 783 millones de personas pasaron hambre en el mundo, lo que equivale a 122 millones de personas más que antes de la pandemia. Además, 2400 millones de personas sufrieron inseguridad alimentaria moderada o grave; es decir, que carecían de acceso a una alimentación adecuada. Además, 148 millones de niños menores de 5 años padecían retraso en el crecimiento, 45 millones sufrían emaciación y 39 millones tenían sobrepeso. A raíz de la recuperación económica tras la pandemia, en 2022 pasaron hambre unos 3,8 millones de personas menos que en 2021, pero la comunidad internacional debe evitar la autocomplacencia, ya que el hambre sigue aumentando en toda África, Asia Occidental y el Caribe. De hecho, se prevé que casi 600 millones de personas seguirán pasando hambre en 2030.

8. El costo de los alimentos puede tener una enorme repercusión sobre la pobreza. Se calcula que cada incremento adicional del 1 % en el precio de los alimentos empuja a 10 millones de personas más a la pobreza extrema. Durante la pandemia de COVID-19, el porcentaje de países con precios de los alimentos entre moderada y anormalmente altos alcanzó un récord del 48 % en 2020. Tras levantarse las restricciones impuestas debido a la COVID-19, el porcentaje de países con dificultades relacionadas con los precios de los alimentos se redujo al 21,5 % en 2021, todavía muy por encima del 15 % de media durante el período 2015-2019. En África Subsahariana y entre los países menos adelantados, el porcentaje de países con altos precios de los alimentos aumentó en 2021 por segundo año consecutivo.

9. En 2022 había 2200 millones de personas sin servicios de agua potable gestionados de forma segura, 3500 millones de personas sin servicios de saneamiento gestionados sin riesgos y 1900 millones de personas sin servicios básicos de higiene. Además, en 2021, aproximadamente 675 millones de personas carecían de acceso a la electricidad y 2300 millones no tenían acceso a combustibles limpios para cocinar.

C. Desigualdad⁹

10. Antes de la pandemia de COVID-19, la desigualdad a nivel mundial estaba menguando como resultado de la convergencia de los ingresos medios entre los países (lo que conlleva una disminución de la desigualdad entre ellos). El rápido crecimiento económico de China, que permitió que más de mil millones de personas ascendieron desde la escala inferior hasta el nivel medio de la distribución de la renta mundial, desempeñó un papel fundamental en esta disminución. El coeficiente de Gini a nivel global disminuyó aproximadamente medio punto anual entre 2003 y 2013, lo que refleja un crecimiento sólido de los ingresos de la clase media. También se observó una reducción similar entre 2014 y 2019. No obstante, las estimaciones más recientes señalan que la pandemia provocó el mayor aumento anual de la desigualdad mundial desde la Segunda Guerra Mundial. El coeficiente de Gini a nivel global aumentó de 62,0 en 2019 a 62,6 en 2020. Ese paso atrás en la desigualdad mundial se debió principalmente al aumento de las pérdidas de ingresos en los países más poblados, como la India.

⁹ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: Banco Mundial, *Poverty and Shared Prosperity 2022: Correcting Course* (Washington, D. C., 2022); *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2023* (publicación de las Naciones Unidas, de próxima publicación); Lucas Chancel y otros, *World Inequality Report 2022* (World Inequality Laboratory, 2021); y Banco Mundial, *Global Economic Prospects, January 2022* (Washington D. C., 2022).

11. La desigualdad dentro de los países, calculada en función de la relación entre los ingresos medios del 10 % más rico de la población y del 50 % más pobre de la población, casi se duplicó entre 1980 y 2020 (del 8,6 % al 15,1 %). El aumento de la desigualdad durante la pandemia se debió a las graves pérdidas de ingresos y de puestos de trabajo entre los trabajadores poco cualificados, los hogares de bajos ingresos, los trabajadores informales y las mujeres. La desigual recuperación posterior a la pandemia, la crisis climática y la guerra en Ucrania están agravando aún más varias de las desigualdades no económicas preexistentes, que siguen amenazando el desarrollo social y económico a largo plazo, incluida la erradicación de la pobreza.

D. Cambio climático y desastres naturales¹⁰

12. Si no se controla, el cambio climático podría aumentar la pobreza, empujando a 130 millones de personas adicionales a la pobreza durante los próximos diez años y a más de 200 millones de personas a la migración forzosa o el desplazamiento dentro de sus propios países en 2050. Al mismo tiempo, la pobreza pone a las personas en una situación de gran vulnerabilidad frente a los efectos del cambio climático, en particular en lo relativo al hambre, la inseguridad alimentaria, la salud y la supervivencia, puesto que las personas que viven en la pobreza tienden a depender de los recursos naturales para su subsistencia y tienen una capacidad limitada para hacer frente a los fenómenos meteorológicos extremos, los desastres naturales y la degradación ambiental que provoca el cambio climático.

13. Por lo tanto, la lucha contra el cambio climático es una prioridad para poder salvar vidas y reducir la pobreza y la desigualdad. No solo se requieren medidas de mitigación y adaptación, sino también la solidaridad mundial con las personas, comunidades y países más vulnerables al clima, en apoyo de una transición energética justa, en particular mediante la colaboración y el intercambio de conocimientos entre grupos de interés y países, además de la financiación para hacer frente al cambio climático. En 2020 solo se habían aportado 83.300 millones de dólares del compromiso global de 100.000 millones de dólares para la financiación climática. Los países en desarrollo deben empezar a desempeñar un papel fundamental contribuyendo a establecer la agenda internacional y a determinar estrategias y proyectos para afrontar sus propios retos en materia de clima y desarrollo.

14. La prevalencia de la pobreza también guarda una correlación positiva con el nivel de fragilidad y los prolongados retos humanitarios a los que se enfrentan los países en sus regiones pertinentes. En 2022 los contextos frágiles, principalmente en África y Oriente Medio, fueron la causa de la situación del 73 % de las personas que vivían en la pobreza extrema en todo el mundo. Está previsto que este porcentaje

¹⁰ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: Akihiko Nishio, “La intersección de la pobreza y el cambio climático: un desafío crítico que exige soluciones transversales”, Banco Mundial, 5 de noviembre de 2021; *Financing for Sustainable Development Report 2023: Financing Sustainable Transformations* (publicación de las Naciones Unidas, 2023); Amar Bhattacharya, Homi Kharas y John W. McArthur, “Developing countries are key to climate action”, Brookings Institution, 3 de marzo de 2023; Margaret Oduk, “Progress, gaps and challenges: pathways toward a green economy”, presentación ante la Reunión del Grupo Interinstitucional de Expertos sobre las Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza, Addis Abeba, mayo de 2023; y Lydie Kouame, “Progress, gaps and challenges in eradicating poverty and building resilience in fragile and humanitarian contexts”, documento presentado en la Reunión del Grupo Interinstitucional de Expertos sobre las Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza, Addis Abeba, mayo de 2023.

aumente hasta el 86 % en 2030, incluso sin tener en cuenta la repercusión de la guerra en Ucrania sobre los medios de subsistencia y la estabilidad.

III. Deficiencias y desafíos en la erradicación de la pobreza

A. Crecimiento económico y transformación estructural¹¹

15. La transformación económica estructural es un motor clave para la creación de una economía más dinámica y competitiva, que propicie tasas más elevadas de crecimiento económico y proporcione medios de vida sostenibles para todos, en particular en los países en desarrollo.

16. Históricamente, el sector manufacturero ha liderado la transformación económica y ha estado vinculado a la mitigación de la pobreza y a la reducción de la desigualdad de ingresos. En África, sin embargo, está surgiendo un nuevo modelo de transformación estructural, liderado por los servicios, como por ejemplo los basados en la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), la agroindustria, el turismo y el transporte.

17. A pesar de su promesa de diversificación económica y transformación estructural, el crecimiento económico basado en los servicios solo ha sido adoptado por unos pocos países africanos, entre ellos los de África Septentrional, así como Etiopía, Ghana, Kenya, Mauricio, Rwanda y Sudáfrica. La gran mayoría de los países africanos (45 países) siguen dependiendo de las exportaciones de productos primarios de las industrias agrícolas, mineras y extractivas. Al debilitar las perspectivas de una mayor industrialización y un mayor desarrollo del capital humano, la falta de diversidad en la economía repercute negativamente en el crecimiento inclusivo a largo plazo.

18. La capacidad productiva es esencial para la transformación estructural y el crecimiento económico sostenible e inclusivo. También es vital para crear resiliencia socioeconómica ante perturbaciones externas como la crisis de la COVID-19. Por lo tanto, el fomento de la capacidad productiva de los países en desarrollo, especialmente de los países menos adelantados de África, donde la puntuación media en el índice de capacidades productivas es la más baja entre todas las regiones, contribuye a las iniciativas para erradicar la pobreza.

B. Creación de empleo¹²

19. El empleo productivo y el trabajo decente son antídotos fundamentales contra la pobreza. Los efectos persistentes de la pandemia de COVID-19 y la grave confluencia de crisis económicas siguen afectando al mercado laboral. Si bien ha

¹¹ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: *Economic Development in Africa Report 2022: Rethinking the Foundations of Export Diversification in Africa – the Catalytic Role of Business and Financial Services* (publicación de las Naciones Unidas, 2022); y Patrick Osakwe, “Coherent strategies to enhance productive capacities and alleviate poverty”, presentación ante la Reunión del Grupo Interinstitucional de Expertos sobre las Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza, Addis Abeba, mayo de 2023.

¹² La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2023* (Ginebra, 2023); y [E/2023/80](#).

habido una cierta recuperación en la creación de empleo, esta se ha visto impulsada en gran medida por el empleo informal.

20. En 2022 había aproximadamente 2000 millones de trabajadores en el empleo informal. Se calcula que 214 millones de trabajadores vivían también en situación de extrema pobreza. Si bien está previsto que la economía mundial crezca un 2,3 % en 2023, esta tasa de crecimiento sigue estando muy por debajo de la media del 3,1 % registrada durante los dos decenios anteriores a la pandemia y, en consecuencia, afecta negativamente a la creación de empleo. También se preveía que el desempleo mundial aumentara en unos 3 millones de personas, hasta alcanzar los 208 millones en 2023, lo que se corresponde con una tasa de desempleo del 5,8 %.

21. Las disparidades en la participación en el mercado laboral no han disminuido. En 2022 la tasa de participación en la fuerza de trabajo de las mujeres se situaba en el 47,4 %, frente al 72,3 % de los hombres, y más de uno de cada cinco jóvenes ni trabajaban, ni estudiaban ni recibían formación. Está previsto que el desempleo juvenil a nivel mundial aumente en un millón de personas entre 2022 y 2023 y se mantenga estable en 2024. En particular, el número total de horas trabajadas por trabajador ha disminuido de forma constante en los últimos años. En los países de ingreso bajo, el escaso nivel de horas trabajadas por trabajador guarda relación directa con la falta de oportunidades de trabajo decente y con las elevadas tasas de empleo informal, subempleo y pobreza laboral.

C. Educación¹³

22. El acceso a una educación pertinente y de calidad tiene repercusiones de gran alcance en la pobreza y el círculo vicioso de la pobreza intergeneracional. La pandemia de COVID-19 incidió de forma significativa en la educación de los niños, y quienes se llevaron la peor parte fueron los más vulnerables, entre ellos los niños que viven en la pobreza y en zonas rurales y remotas. Se calcula que se necesitarán varios años para recuperar los niveles de acceso y de calidad anteriores a la pandemia.

23. Casi 147 millones de niños perdieron más de la mitad de su tiempo de escolarización presencial entre 2020 y 2022. Un estudio que abarcaba al 34 % de los niños de todo el mundo constató que no se había producido ningún avance en el aprendizaje mundial entre 2015 y 2019 en términos de niveles de lectura al terminar la enseñanza primaria. Las pérdidas de aprendizaje debidas al cierre de escuelas a causa de la pandemia se documentaron en cuatro de cada cinco países que llevaron a cabo estudios de esa índole. Las estimaciones indican que más de 100 millones de estudiantes adicionales que cursaban los grados primero a octavo quedaron por debajo del nivel mínimo de competencia lectora en 2020 debido a la pandemia. Ese retroceso equivale a los avances educativos logrados en los últimos 20 años. A nivel mundial, la tasa de participación en la enseñanza organizada en el año anterior a la edad oficial de ingreso en la educación primaria se ha estancado en aproximadamente el 75 % desde 2015.

24. Además, alrededor del 50 % de los alumnos no tuvieron acceso a equipos informáticos ni a infraestructuras adaptadas a las personas con discapacidad en 2020. Al ritmo actual de progreso, alrededor de 84 millones de niños y jóvenes estarán sin

¹³ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: Banco Mundial, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), *The State of the Global Education Crisis: a Path to Recovery* (Washington D. C., París, Nueva York, 2021); A/78/80-E/2023/64; y UNICEF, *Are Children Really Learning? Exploring Foundational Skills in the Midst of a Learning Crisis* (2022).

escolarizar y 300 millones de alumnos carecerán de las competencias básicas en aritmética y alfabetización de aquí a 2030.

D. Salud y atención sanitaria¹⁴

25. La cobertura sanitaria universal salva vidas y hace que la gente esté más sana y sea más productiva. También impide que las personas y las familias caigan en la pobreza. La pandemia de COVID-19 revirtió el aumento de las tasas de supervivencia observadas desde la década de 1950 hasta 2019, dando lugar a 14,9 millones de muertes adicionales y 336,8 millones de años de vida perdidos en 2020 y 2021. La COVID-19 mató de forma desproporcionada a adultos de mediana edad y personas mayores, puesto que el 64 % del exceso de muertes se produjo entre las personas de 65 años o más, y casi el 31 % entre las personas de 45 a 64 años. La pandemia también afectó más a los hombres que a las mujeres, con tasas de exceso de mortalidad sistemáticamente superiores en todos los grupos de edad.

26. La pandemia alteró la prestación de servicios sanitarios esenciales en todos los países, lo que provocó un retroceso en numerosos indicadores relacionados con la salud. Asimismo, también agravó las desigualdades dentro de los países y entre ellos, poniendo de relieve los obstáculos para acceder a la atención sanitaria a los que se enfrentan principalmente las poblaciones con bajos ingresos y los habitantes de las zonas rurales, en forma de gastos directos por los servicios sanitarios; limitaciones en la oferta, calidad, aceptabilidad y accesibilidad física de los servicios sanitarios; largos tiempos de espera; y costos alternativos, como el tiempo de trabajo perdido. Los gastos directos en atención de salud pueden ser una fuente de dificultades económicas y se ha demostrado que abocan a la pobreza extrema a las personas que ya viven en la pobreza o cerca de ella. La pandemia puso de manifiesto la necesidad de reducir estos gastos por cuenta propia y de proporcionar prestaciones adecuadas para poner fin a la pobreza. La financiación colectiva es un principio clave para respaldar el acceso efectivo a la asistencia sanitaria para todos de una manera que permita responder a las perturbaciones.

E. Igualdad de género¹⁵

27. A escala mundial, las mujeres y las niñas siguen sufriendo discriminación por razón de género y una multitud de desigualdades que aumentan su vulnerabilidad frente a la pobreza, entre ellas el acceso desigual a la atención sanitaria, la educación, la tecnología y las oportunidades económicas, al tiempo que se enfrentan a obstáculos sistémicos en la toma de decisiones. En comparación con los hombres, las mujeres presentan niveles más bajos de participación en la fuerza de trabajo y tasas más elevadas de trabajo informal, y cobran menos por hacer un trabajo similar. En 2022 la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo se mantuvo por debajo de los niveles anteriores a la pandemia en 169 países y zonas, mientras que la brecha de

¹⁴ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: Organización Mundial de la Salud, *World Health Statistics 2023: Monitoring Health for the SDGs, Sustainable Development Goals* (Ginebra, 2023); OIT, *Informe Mundial sobre la Protección Social 2020-2022: La protección social en la encrucijada – en busca de un futuro mejor* (Ginebra, 2021).

¹⁵ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.22.I.2); y Ginette Azcona y otros, *El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de género 2022* (Nueva York, Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Estadística, 2022); y [A/78/80-E/2023/64](#).

género se había ampliado en 114 países y zonas en comparación con 2019. Ese mismo año, el número de mujeres en edad de trabajar que no formaban parte de la población activa superaba al de los hombres en 750 millones.

28. Los hombres siguen dominando los puestos decisorios, como legisladores, altos funcionarios y en otras funciones directivas. Las mujeres empleadas trabajaban aproximadamente siete horas menos por semana que los hombres, con una desigualdad salarial media por razón de género de aproximadamente el 14 %, basada en los ingresos medios por hora. Además, el acceso de las mujeres al trabajo decente y a otras formas de ingresos sigue caracterizándose por la discriminación generalizada, la violencia de género, las desigualdades y la explotación, que predisponen a las mujeres a sufrir tasas más elevadas de pobreza y hambre. A finales de 2022, se calculó que unos 383 millones de mujeres y niñas vivían en la pobreza extrema, frente a 368 millones de hombres y niños.

29. Los datos recopilados en 119 países constataron que el 55 % de ellos carecía de leyes que prohibieran la discriminación directa e indirecta contra la mujer, el 60 % no contaba con leyes sobre la violación basadas en el principio del consentimiento y el 45 % no establecía la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor. A pesar de los avances en la reforma de la legislación, al ritmo actual de cambio podrían necesitarse hasta 286 años para subsanar las deficiencias en la protección jurídica y eliminar las leyes discriminatorias.

F. Protección social¹⁶

30. Es un hecho documentado que la protección social reduce la desigualdad y previene la pobreza, mitiga las consecuencias de las crisis socioeconómicas y actúa como estabilizador económico. En los países de ingreso bajo y mediano, como Sudáfrica, los programas de transferencias en efectivo no contributivas han permitido reducir la pobreza y la desigualdad de los ingresos, con una repercusión general positiva sobre la salud, la educación y el mercado laboral.

31. Sin embargo, cuando llegó la pandemia de COVID-19, 4000 millones de personas (más de la mitad de la población mundial) no tenían acceso a ninguna forma de protección social, incluidos los 2000 millones de trabajadores de la economía informal. Su inseguridad en materia de ingresos se agravó aún más a raíz de la pérdida sin precedentes de empleos y medios de subsistencia que provocó la pandemia. Los niveles más bajos de cobertura de la protección social se registraron principalmente en África y en los países menos adelantados.

32. La pandemia puso de manifiesto importantes lagunas en la cobertura de la protección social, la deficiente gobernanza de los sistemas de protección social y la incapacidad de los mecanismos de protección social existentes para responder a las perturbaciones. Los países con sistemas nacionales de protección social sólidos pudieron reaccionar más rápidamente y mejor que otros frente a las crisis y las contingencias vitales. Otros países también movilizaron recursos para proporcionar temporalmente nuevas prestaciones o ampliar las ya existentes a grupos tradicionalmente no cubiertos por la protección social. Tales medidas ayudaron a amortiguar los efectos negativos de la pandemia, pero han contribuido a incrementar

¹⁶ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: OIT, *Informe mundial sobre la protección social 2020-22: La protección social en la encrucijada - en busca de un futuro mejor* (Ginebra, 2021); PNUD, *UNDP's Social Protection Offer 2.0* (Nueva York, 2021); y Mira Bierbaum y Valérie Schmitt, "Investing more in universal social protection: filling the financing gap through domestic resource mobilization and international support and coordination", documento de trabajo de la OIT, núm. 44 (Ginebra, OIT, 2022).

los déficits de financiación de la protección social en al menos un 30 %, habida cuenta de la reducción de los ingresos debido a la caída del crecimiento y el comercio. Además, los países de ingreso bajo y mediano se ven actualmente limitados por la espiral de deuda, que pone en peligro su capacidad para aumentar las inversiones públicas fundamentales con el fin de superar la crisis y sus posibilidades de alcanzar el desarrollo sostenible.

33. Se necesitan más inversiones para poder proporcionar prestaciones adecuadas y efectivas para todos de aquí a 2030. Incluso en los países de ingreso bajo es posible aumentar de forma sostenible el margen de maniobra fiscal para la protección social, por ejemplo ampliando la base tributaria, creando sistemas fiscales justos y progresivos y combatiendo la evasión fiscal. Los sistemas nacionales de protección social deben financiarse principalmente con recursos nacionales, que pueden complementarse con recursos financieros internacionales y asistencia técnica para los países con capacidades fiscales nacionales limitadas.

G. Datos¹⁷

34. La recopilación de datos nacionales sobre los hogares es fundamental para diseñar políticas y orientarlas hacia las medidas, zonas y personas para las cuales son más eficaces. La pandemia de COVID-19 supuso una grave amenaza para los sistemas estadísticos nacionales. Aproximadamente el 96 % de los países habían interrumpido total o parcialmente la recopilación de datos en persona en 2020 debido a las medidas de confinamiento. Esta alteración continuó en la mitad de los países hasta mediados de 2021. Se produjo en un momento en el que la pandemia aumentó la demanda de datos oportunos y desglosados, ya que los Gobiernos trataban de identificar a los grupos de población que se habían visto afectados de forma desproporcionada y que más necesitaban los servicios de protección social.

35. Las repercusiones de la pandemia persisten, ya que muchas oficinas nacionales de estadística están aplicando planes estratégicos anticuados debido a la falta de capacidad humana y financiera. Es posible que estos planes no cubran por completo la evolución de sus objetivos de desarrollo y las nuevas demandas de datos oportunos y desglosados. La financiación internacional destinada a datos y estadísticas se redujo de 697 millones de dólares en 2018 a 542 millones de dólares en 2020, lo que podría deberse en parte a los cambios en las políticas y en la financiación relacionados con la pandemia.

36. En cuanto a la disponibilidad de los datos para el seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), si bien el número de indicadores incluidos en la Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS aumentó de 115 en 2016 a 225 en 2022, siguen existiendo considerables lagunas en materia de cobertura geográfica, puntualidad y desglose. Solo aproximadamente la mitad de los 193 países o zonas han elaborado datos comparables internacionalmente desde 2015 para 9 de los 17 Objetivos, y solo el 21 % lo han hecho para el Objetivo 13 de acción por el clima.

¹⁷ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.22.I.2); y [A/78/80-E/2023/64](#).

IV. Políticas sociales y fiscales para mitigar los efectos de las múltiples crisis y fomentar la resiliencia frente a las perturbaciones¹⁸

37. En cuanto a las políticas sociales, se deben hacer esfuerzos para promover políticas que contribuyan a la creación de empleo productivo y trabajo decente. Las crisis actuales también han puesto de relieve la importancia de adoptar políticas anticíclicas para estabilizar los resultados económicos y del mercado laboral y evitar que las contracciones temporales de la actividad se conviertan en trampas de bajo crecimiento. Las políticas educativas deben promover la educación y la capacitación laboral, incluido el aprendizaje permanente, en particular para las mujeres y las niñas, y para las personas en situación de vulnerabilidad.

38. Además, es necesario reajustar las medidas de protección social aprovechando las lecciones del pasado y las experiencias de otros países a fin de poder mitigar las peores consecuencias de las crisis sobre las personas en situación de vulnerabilidad y fomentar la resiliencia frente a las perturbaciones. Los sistemas de datos también deben estar interconectados con la prestación y el acceso a los servicios de protección social, con miras a mejorar la transparencia, la eficiencia y la eficacia de los programas de protección social. La pandemia de COVID-19 ha demostrado claramente la necesidad de construir una sociedad digital inclusiva y de universalizar la conectividad, permitiendo que las personas pobres accedan a una conectividad eficaz.

39. Los presupuestos públicos deben reforzarse mediante la asignación de más recursos financieros y la ampliación de los sistemas tributarios nacionales, en particular afrontando las lagunas jurídicas y los flujos financieros ilícitos. Además de incrementar el gasto para mejorar los resultados del desarrollo, los países también tienen que solucionar las ineficiencias en materia de gastos. Los estudios han demostrado que los países pueden ahorrar casi tanto a través de iniciativas de eficiencia como mediante reformas fiscales. Los Gobiernos también deben digitalizar los sistemas de recaudación de ingresos con el fin de crear sistemas sólidos de movilización de recursos nacionales. También debe hacerse todo lo posible para reforzar la movilización de los recursos nacionales y mejorar la armonización de los presupuestos y las estrategias nacionales con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

40. La repercusión adicional de las crisis recurrentes ha reducido el margen fiscal de los países en desarrollo. Las políticas fiscales son importantes para la consecución de los Objetivos, especialmente en el caso de aquellos que guardan relación con las inversiones centradas en la erradicación de la pobreza, la reducción del hambre, y el capital humano, social y físico, dado que dichas inversiones son fundamentales para aumentar los recursos públicos nacionales, crear margen de maniobra fiscal y promover un gasto público eficaz.

41. Se necesitan urgentemente políticas sociales para mitigar los efectos de las crisis, retomar el rumbo y fomentar la resiliencia. Por ejemplo, la India y Nigeria han

¹⁸ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: Panel Mundial sobre Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición, *Future Food Systems: For People, Our Planet, and Prosperity* (Londres, 2020); presentaciones y ponencias realizadas en la Reunión del Grupo Interinstitucional de Expertos sobre las Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza, Addis Abeba, mayo de 2023; Vitor Gaspar y otros, "Fiscal policy and development: human, social, and physical investment for the SDGs", IMF Staff Discussion Note, núm. SDN/19/03 (2019). Disponible en www.imf.org/en/Publications/Staff-Discussion-Notes/Issues/2019/01/18/Fiscal-Policy-and-Development-Human-Social-and-Physical-Investments-for-the-SDGs-46444.

recurrido a un enfoque de préstamos a sectores prioritarios en el período posterior a la pandemia de COVID-19, demostrando que los instrumentos normativos, acompañados de una financiación innovadora, pueden proteger a sectores económicos esenciales frente a las graves perturbaciones externas e impulsar la transformación estructural. Por lo tanto, deben ampliarse las políticas fiscales para incluir el reconocimiento jurídico y económico del gran número de trabajadores en empleos informales y precarios, aumentar el acceso a la protección social y a los servicios sociales para todos, y redoblar los esfuerzos por mejorar la igualdad de género y la inclusión de las personas en situación de vulnerabilidad, incluidas las mujeres, los jóvenes, los indígenas, las personas de edad y las personas con discapacidad. Es preciso que los Gobiernos y la comunidad internacional comprendan mejor los problemas y las soluciones adecuadas.

42. Los países han de elaborar planes amplios e integrados que se anticipen a las crisis y describan las medidas de respuesta necesarias. Tales planes deben dar prioridad a sectores fundamentales, como la atención sanitaria, la educación y las infraestructuras, y deben actualizarse periódicamente para adaptarse a la evolución de las circunstancias. Es necesario priorizar el desarrollo de las infraestructuras, impulsando el gasto en sectores vitales como la vivienda, la energía y el transporte. También es importante estimular la inversión extranjera y prestar apoyo a las microempresas y pequeñas y medianas empresas para crear empleo. La inversión en la educación y el desarrollo de aptitudes es fundamental para preparar a la fuerza de trabajo para las ocupaciones del futuro.

43. De igual importancia es el diseño y la aplicación de la política industrial, que conlleva la intervención gubernamental en la economía para impulsar la industrialización y la diversificación. Puede recurrirse a incentivos fiscales y subvenciones para estimular el desarrollo de sectores específicos, como las manufacturas y la tecnología, que permitirían crear nuevos puestos de trabajo e impulsar el crecimiento económico sostenible. Para que estas transiciones tengan éxito, se requerirá la innovación y el aprovechamiento de las tecnologías digitales en todos los niveles de la economía.

44. Los Gobiernos también deben aprovechar las políticas fiscales para aumentar la tasa de penetración de Internet, ampliar los servicios de TIC a las comunidades subatendidas tanto en las zonas rurales como en las urbanas y desarrollar las capacidades humanas en el ámbito de las TIC. Las políticas fiscales también deben respaldar las inversiones en infraestructuras digitales y la recopilación y utilización de datos.

45. El aumento del hambre y de la inseguridad alimentaria como consecuencia de las crecientes presiones inflacionarias también exige que los Gobiernos pongan en marcha políticas fiscales que impulsen la productividad agrícola. Tales políticas deben contribuir a la inversión en infraestructuras agrícolas; ofrecer insumos agrícolas adecuados y asequibles y crédito a los agricultores; apoyar las innovaciones a lo largo de las cadenas de suministro alimentario para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos; mejorar la calidad y la salubridad de los alimentos; reducir los costos para los consumidores; y apoyar el crecimiento del empleo y los medios de subsistencia en todo el sistema alimentario.

V. Financiación de las iniciativas destinadas a erradicar la pobreza¹⁹

46. Mientras que los países desarrollados pudieron sustentar su recuperación tras la pandemia de COVID-19 tomando prestadas sumas sin precedentes a tipos de interés muy bajos, los países menos adelantados se gastaron miles de millones de dólares en el servicio de la deuda, lo que les impidió invertir en desarrollo sostenible. Los países menos adelantados dedican el 14 % de sus ingresos a pagar los intereses de su deuda, mientras que los países desarrollados solo pagan el 3,5 %. En caso de no resolverse, esta gran brecha financiera generará una brecha duradera en materia de desarrollo sostenible.

47. Los ingresos tributarios, que son una de las principales fuentes de financiación nacional, cayeron durante la pandemia y no se han recuperado a un ritmo uniforme. En 2021, el 40 % de los países africanos tenían una recaudación tributaria como proporción del PIB por debajo de los niveles de 2020. En los países menos adelantados, por término medio, menos del 50 % de las declaraciones del impuesto sobre la renta de las personas físicas y de sociedades se presentan a tiempo, lo cual dificulta la gestión fiscal.

48. Otras importantes fuentes nacionales de financiación para el desarrollo, como el ahorro interno, las acciones bursátiles, los fondos de pensiones y las remesas y ahorros de la diáspora, siguen estando infrautilizadas en África. Por ejemplo, el ahorro interno en África solo alcanzó una media de alrededor del 20 % del PIB durante el período 2010-2020, frente al 35 % en Asia Oriental y el 28 % en el Pacífico y Asia Meridional. Los flujos financieros ilícitos plantean graves problemas para la movilización de recursos nacionales, especialmente en África, donde superan anualmente con creces los flujos financieros procedentes de la inversión extranjera directa y la asistencia oficial para el desarrollo (AOD).

49. La inversión extranjera directa ha disminuido desde principios de 2022. La recuperación tras la caída de 2020 sigue siendo frágil: los proyectos aumentaron un 3 %, pero su valor se redujo ligeramente. La AOD ascendió a 204.000 millones de dólares en 2022, un 13,6 % más que en 2021 en términos reales. El incremento se debió sobre todo a los costos de los refugiados en los países donantes y a la ayuda a Ucrania. Excluyendo los costos de los refugiados en los países donantes, la AOD aumentó un 4,6 % en 2022 y alcanzó el 0,36 % del ingreso nacional bruto de los países donantes, que es un porcentaje ligeramente superior al de 2021, pero por debajo de la meta del 0,7 % fijada por las Naciones Unidas.

50. En 2022 los flujos bilaterales netos de AOD hacia los países menos adelantados se redujeron un 0,7 % en términos reales, hasta los 32.000 millones de dólares, en comparación con 2021. Los flujos hacia África también disminuyeron un 7,4 %, hasta los 34.000 millones de dólares. Dentro de ese total, la AOD neta destinada a África Subsahariana fue de 29.000 millones de dólares, lo que supone una caída del 7,8 % en términos reales.

¹⁹ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: *Financing for Sustainable Development Report 2023: Financing Sustainable Transformations* (publicación de las Naciones Unidas, 2023); y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, “ODA levels in 2022: preliminary data – detailed summary note” (París, 2023). Disponible en www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/ODA-2022-summary.pdf.

VI. Enfoques de datos innovadores sobre la pobreza²⁰

51. Para reducir la pobreza de forma eficaz, es esencial disponer de datos precisos y oportunos para identificar a las personas que viven en la pobreza y calcular su alcance. Tradicionalmente, estos datos sobre la pobreza se obtenían a partir de censos y encuestas de hogares, que no solo son costosos y requieren mucho tiempo, sino que también pueden verse obstaculizados por pandemias, guerras y conflictos.

52. Un creciente conjunto de investigaciones ha demostrado el potencial que tiene el uso de imágenes satelitales y macrodatos, especialmente datos de telefonía móvil, en combinación con los datos tradicionales, para mejorar las estimaciones y los mapas de la pobreza. Esta conclusión corrobora la del equipo de tareas sobre datos de telefonía móvil, supervisado por el Comité de Expertos sobre los Macrodatos y la Ciencia de Datos en las Estadísticas Oficiales, que demostró que los datos de telefonía móvil podrían utilizarse como complemento o incluso en sustitución de las fuentes de datos tradicionales, que a menudo carecen de puntualidad, frecuencia y granularidad, para elaborar estadísticas en ámbitos como los desplazamientos y los desastres, la migración y el turismo. Una evaluación de la disposición de las oficinas nacionales de estadística para el uso de los macrodatos en las estadísticas oficiales demostró que los principales retos para estas oficinas eran la colaboración con los propietarios de las fuentes de macrodatos ajenas al Gobierno, seguida de los recursos humanos y las cuestiones legislativas. Los problemas de privacidad relacionados con la confianza pública y los aspectos metodológicos planteaban retos de nivel medio.

53. Para contribuir a acelerar las iniciativas adoptadas a nivel mundial para erradicar la pobreza mediante el uso de datos novedosos, es necesario que las oficinas nacionales de estadística reciban apoyo a la hora de capacitar a su personal, obtener acceso continuo a nuevos conjuntos de datos y ampliar su infraestructura digital, con miras a mejorar el uso de nuevas metodologías e integrar los macrodatos y el aprendizaje automático para las estadísticas de la pobreza y los informes sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Comité de Expertos sobre los Macrodatos y la Ciencia de Datos en las Estadísticas Oficiales ofrece dicho apoyo en forma de orientación técnica y capacitación a través de varios equipos de tareas a los que supervisa, entre ellos uno centrado en los macrodatos y en los Objetivos. Para ayudar a las oficinas nacionales de estadística a desarrollar competencias en materia de ciencia de datos para la producción estadística, el Comité ha creado centros regionales y sectoriales de macrodatos y ciencia de datos para llevar a cabo proyectos y actividades de formación.

54. Para identificar mejor a las personas que viven en la pobreza, también pueden utilizarse soluciones digitales, entre las que se incluyen: a) la transformación de los procesos análogos existentes, principalmente dentro de la administración pública, en procesos digitales, en particular la captación de datos digitales en el punto donde se prestan los servicios (por ejemplo, establecimientos sanitarios, escuelas y oficinas de registro civil); b) la digitalización de sistemas fundacionales como el registro civil y las estadísticas vitales, que incorporan sistemas de datos vinculados con la prestación de servicios de protección social y el acceso a los mismos; y c) la creación de

²⁰ La información presentada se ha obtenido de las siguientes fuentes: Neeti Pokhriyal, "Mapping multi-dimensional poverty by combining satellite and mobile phone data: challenges and opportunities", documento presentado en la Reunión del Grupo Interinstitucional de Expertos sobre las Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza, Addis Abeba, mayo de 2023; Martha Getachew Bekele, "Data and digital solutions for identifying the poor and eradicating poverty", documento presentado en la Reunión del Grupo Interinstitucional de Expertos sobre las Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza, Addis Abeba, mayo de 2023; [E/CN.3/2023/17](#); y [E/CN.3/2020/24](#).

infraestructuras nacionales y subnacionales de gobierno electrónico. Para ser sostenible, la transformación digital debe conllevar el compromiso de los Gobiernos de promover la titularidad y la gestión nacionales de todas las infraestructuras.

VII. Acción del sistema de las Naciones Unidas para construir un mundo mejor juntos y acelerar la aplicación del plan de acción interinstitucional²¹

55. En esta sección se pasa página a los progresos realizados por el sistema de las Naciones Unidas en la aplicación del plan de acción interinstitucional, que se centra en las cuestiones en las que una mayor integración operativa y política podría mejorar el apoyo a los Estados Miembros teniendo en cuenta sus prioridades y su capacidad para lograr la coherencia institucional y de políticas.

56. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales continuó elaborando notas de políticas orientadas a la acción que proporcionan un análisis oportuno y asesoramiento sobre políticas a los Estados Miembros, con el fin de lograr mejores estrategias de recuperación que también contribuyan a muchas de las prioridades del plan de acción interinstitucional. El Departamento también siguió apoyando a la Comisión de Desarrollo Social, en particular preparando en diciembre de 2022 una nota sustantiva de la Secretaría sobre la respuesta a las repercusiones sociales de las crisis polifacéticas para lograr una recuperación más rápida de los efectos persistentes de la pandemia mediante la implementación integral de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (E/CN.5/2023/4).

A. Apoyo a la transformación estructural, el empleo productivo y el trabajo decente

57. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) prestó apoyo en materia de políticas y programas a varios países para el diseño y la implementación de iniciativas que promuevan el empleo decente de los jóvenes, los empleos verdes y la reintegración de los migrantes retornados en los sistemas agroalimentarios en el contexto de la respuesta a la COVID-19 y la recuperación posterior. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) publicó tres informes²². Como parte de las actividades previstas para un proyecto sobre estrategias coherentes para el desarrollo de la capacidad productiva en los países adelantados de África, puesto en marcha en el marco del 12º tramo del proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo organizó talleres nacionales y regionales sobre el desarrollo de las capacidades productivas para la erradicación de la pobreza.

58. Como seguimiento de una declaración conjunta para una recuperación de la COVID-19 centrada en las personas, emitida por la OIT y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en febrero de 2022, y en consonancia con las

²¹ Para consultar las intervenciones detalladas del sistema de las Naciones Unidas e información adicional sobre el plan de acción, véase www.un.org/development/desa/socialperspectiveondevelopment/united-nations-decade-for-the-eradication-of-poverty/swap3rd.html.

²² Véanse *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2023*; el *Informe Mundial sobre Salarios 2022-2023: El impacto de la inflación y de la COVID-19 en los salarios y el poder adquisitivo*; y el *Informe sobre el Diálogo Social 2022: La negociación colectiva en aras de una recuperación inclusiva, sostenible y resiliente*.

prioridades del Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para Transiciones Justas, el PNUD y la OIT desarrollaron un programa conjunto sobre el fomento de las vías hacia la formalidad, que tiene como objetivo ampliar la protección social con perspectiva de género y mejorar la productividad y la resiliencia de las empresas informales, facilitando al mismo tiempo las transiciones hacia la formalidad. En 2022 el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), junto con el Instituto Noruego de Investigaciones de Agua, publicó una guía normativa titulada “No dejar a nadie atrás: cómo un instrumento mundial para poner fin a la contaminación plástica puede permitir una transición justa para las personas que recolectan y recuperan desechos de manera informal”. El informe es una exploración de las medidas que pueden adoptarse en apoyo de una transición justa para los trabajadores del sector informal que recolectan desechos a escala local, nacional e internacional.

59. Como principal organismo de ejecución del Tercer Decenio del Desarrollo Industrial para África (2016-2025), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), junto con más de 30 entidades de las Naciones Unidas, coordinó la aceleración de la ejecución del Decenio mediante diversos proyectos y programas.

B. Expansión de los sistemas de protección social para sustentar un desarrollo inclusivo que reduzca la pobreza

60. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales formula recomendaciones sobre posibles indicadores de protección social para atender las dificultades relacionadas con la falta de hogar que padecen los grupos sociales desfavorecidos en un informe del Secretario General sobre políticas y programas inclusivos para abordar la falta de hogar, al que también contribuyó ONU-Hábitat. El Departamento también está colaborando con la OIT en un proyecto de desarrollo de capacidades destinado a acelerar la protección social universal para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y poner fin a la pobreza a través de la transformación digital en los países del Sur Global.

61. La OIT sigue supervisando la aplicación del Acelerador Mundial del Empleo y la Protección Social para Transiciones Justas. En este sentido, organizó conjuntamente con el PNUD y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) un diálogo de alto nivel sobre políticas y financiación en abril de 2023. La mesa redonda ministerial en la que participaron países pioneros, en los que se aplica el Acelerador Mundial, y asociados para el desarrollo puso de manifiesto el valor añadido de la integración de políticas, los vínculos de financiación y la coordinación entre las partes interesadas según lo previsto en la estrategia de ejecución del Acelerador Mundial. Las entidades de las Naciones Unidas, los Estados Miembros y las instituciones financieras internacionales reafirmaron que las vías de desarrollo expuestas por el Acelerador Mundial brindaban un modelo para protegerse frente a las perturbaciones y lograr economías y sociedades inclusivas y sostenibles.

62. Las comisiones regionales generaron productos de conocimiento e información, desarrollaron módulos de capacitación en línea y facilitaron asistencia técnica sobre protección social para los Estados Miembros. Por ejemplo, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico creó una herramienta en línea de protección social, que sirve como plataforma de ventanilla única en línea sobre la protección social y cuenta con un modelo de microsimulación que calcula la repercusión que tiene la ampliación de la cobertura de la protección social sobre la pobreza, el consumo y la desigualdad. La Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) está elaborando perfiles exhaustivos de los sistemas nacionales de protección social y de las reformas,

que sirven como herramientas de análisis y consulta, y enfoques normalizados que proporcionan a los responsables de formular políticas una base de referencia detallada y completa de sus sistemas de protección social en términos de diseño, mecanismos de prestación de servicios y estructura organizativa, con miras a trazar las necesidades y opciones de reforma. La Comisión Económica para África, en colaboración con la CESPAAO, ayudará a los Estados Miembros a generar conocimientos para mejorar las políticas de protección social en África, aprovechando las herramientas mencionadas anteriormente.

63. El PNUD puso en marcha su oferta de protección social 2.0, una nueva generación de programas para proteger a las personas pobres y vulnerables en el contexto de la vulnerabilidad multidimensional, centrándose en la gobernanza responsable, la resiliencia y la sostenibilidad ambiental. A través de esos programas, pudo apoyar las mejoras en los servicios y sistemas de protección social de más de 45 países en 2022. El PNUD también amplió su apoyo a la protección social con perspectiva de género, pasando de 20 países en 2019 a más de 70 países en 2022.

C. Desarrollo de las capacidades humanas: afrontar las formas de pobreza no económica

64. La FAO sigue prestando apoyo técnico para reducir la pobreza y eliminar el hambre en sus múltiples dimensiones a través de su iniciativa “Mano de la mano”. El PNUD puso en marcha en 2022 el programa de minirredes de África, que engloba a 21 países, entre ellos 19 países menos adelantados. El programa puede llegar a suministrar energía limpia a casi 265 millones de personas, con beneficios colaterales para la atención sanitaria, la educación y las empresas.

65. Gracias a las labores de promoción de la Comisión Económica para África, así como de las principales instituciones internacionales y regionales, varios países africanos han desarrollado sus capacidades en materia de fabricación de vacunas y productos farmacéuticos, lo que conlleva un importante potencial para la creación de empleo y la reducción de la pobreza. La Comisión Económica para Europa (CEPE) ha elaborado un plan de acción para la recuperación posterior a la COVID-19 en los asentamientos informales de los países de la región, que hace frente a los retos creados por la pandemia de COVID-19 y los existentes anteriormente. La CESPAAO facilitó apoyo regional a los Estados miembros en sus iniciativas destinadas a medir y supervisar la pobreza económica y multidimensional. En 2022 puso en marcha la herramienta de asistencia del índice de pobreza multidimensional, de fácil utilización, que permite a los países elaborar índices nacionales de pobreza multidimensional adaptados a sus dificultades y vulnerabilidades específicas. El Fondo de Población de las Naciones Unidas, en colaboración con el UNICEF, ejecutó el Programa Mundial para Poner Fin al Matrimonio Infantil con el fin de promover los derechos de las adolescentes para que puedan evitar los matrimonios y los embarazos y alcanzar sus aspiraciones a través de la educación y otras vías alternativas.

66. ONU-Hábitat prestó apoyo a las alianzas de empresas de abastecimiento de agua, que dieron lugar a 21 nuevos operadores de agua y saneamiento que dan servicio a más de 61 millones de usuarios finales y que están creando capacidades para mejorar y hacer sostenibles los servicios relacionados con el agua. Aproximadamente 356,3 millones de niños menores de 5 años (más que nunca antes) se beneficiaron de los programas del UNICEF para prevenir la malnutrición en todas sus formas, y 182,4 millones se beneficiaron de programas para la detección y el tratamiento tempranos de la emaciación. La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur organizó talleres de desarrollo de capacidades e intercambio de conocimientos en el marco del proyecto Centro Mundial de Desarrollo Sur-Sur,

conjuntamente con el Centro Internacional de Intercambios Económicos y Técnicos de China, centrados en la cooperación China-África en los ámbitos de las cadenas de valor del arroz, el cambio climático, la gestión de desastres y el comercio de servicios. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha intensificado sus labores de lucha contra la discriminación racial, que contribuye a las desigualdades sanitarias y las violaciones del derecho a la salud.

D. El futuro de la alimentación y la agricultura sostenible

67. Conjuntamente con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y otras entidades de las Naciones Unidas, la FAO sigue prestando apoyo a los países en favor del fortalecimiento de las políticas sobre la tenencia de la tierra para los grupos más pobres y marginados, el empoderamiento de las comunidades y la autonomía de las mujeres rurales, además del diseño de políticas para reforzar la agricultura familiar. La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) colabora con la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en un Programa Conjunto para Acelerar el Progreso del Empoderamiento Económico de las Mujeres Rurales, con un enfoque integral demostrado para garantizar los medios de vida, los derechos y la resiliencia de las mujeres rurales en el contexto del desarrollo sostenible, incluida la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición.

68. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo publicó un documento titulado “A double burden: the effects of food price increases and currency depreciations on food import bills”, en el que se examinan los efectos de los elevados precios mundiales del trigo y la apreciación del dólar de los Estados Unidos respecto de otras divisas sobre las facturas de importación de determinados países en desarrollo. Las conclusiones del documento aportan información útil sobre la repercusión de la volatilidad de los precios de los alimentos en la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 1. Conjuntamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la FAO, el PNUD elaboró una guía titulada *Rethinking Our Food Systems: a Guide for Multi-Stakeholder Collaboration* para ayudar a las partes interesadas de todos los niveles del sistema alimentario en la aplicación de vías nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios.

69. En respuesta a una solicitud del Gobierno de Georgia, la CEPE evaluó el consumo de energía de las pequeñas empresas de las zonas rurales en 2022 y 2023 y formuló recomendaciones para reducir los costos energéticos y mejorar la eficiencia energética. A fin de seguir apoyando el programa de transformación de los sistemas alimentarios, la ONUDI y la FAO colaboran en el marco del Acelerador de la Transformación de los Sistemas Agroalimentarios, puesto en marcha en marzo de 2023. El programa mundial fue concebido para ayudar a los países a que sus sistemas alimentarios sean más inclusivos, sostenibles y resilientes. El PMA tiene previsto llevar a cabo intervenciones en 2023 destinadas a crear sistemas alimentarios sostenibles y aumentar la productividad y los ingresos de los pequeños agricultores, con una financiación prevista de 1000 millones y 425 millones de dólares, respectivamente. La OMS ha venido promoviendo un paquete de medidas revolucionarias relativas a los sistemas alimentarios para crear entornos alimentarios más sanos, incluidas medidas tales como gravar con impuestos las opciones de alimentos y bebidas poco saludables y subvencionar las saludables.

E. Reducción de la desigualdad

70. La CEPE trabaja en la medición de la pobreza, entendida como un fenómeno multidimensional, en particular a través del Grupo de Expertos de la CEPE sobre la Medición de la Pobreza y la Desigualdad. Entre los temas analizados a lo largo del último año figuran los datos y las políticas sociales, la pobreza y la desigualdad basadas en los activos, la pobreza subjetiva, el uso de fuentes de datos alternativas, la repercusión que tienen las crisis mundiales en la pobreza y la desigualdad, y las estrategias para comunicar las estadísticas sobre pobreza y desigualdad.

71. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico desarrolló una plataforma en línea basada en el aprendizaje automático que identifica a los grupos más rezagados. Ayuda a los responsables de formular políticas a comprender mejor cómo interactúan las diferentes circunstancias para crear un acceso desigual a las oportunidades básicas.

72. En consonancia con el plan estratégico de ONU-Mujeres para el período 2022-2025, existe un acelerador centrado en la acción climática, las economías verdes y azules y la igualdad de género, que tiene como objetivo fomentar transiciones justas y con perspectiva de género hacia economías verdes y azules sostenibles que protejan a las personas y al planeta para las generaciones presentes y futuras, garantizando la igualdad de participación, los roles de liderazgo y los beneficios para las mujeres.

73. El Repositorio de Datos sobre Desigualdad en materia de Salud de la OMS, puesto en marcha en abril de 2023, dará acceso a la mayor recopilación mundial de datos desglosados sobre la salud y los determinantes de la salud procedentes de fuentes de dominio público, que contribuirá al seguimiento de la desigualdad a todos los niveles. El Repositorio incluirá 10,9 millones de datos puntuales, consistentes en 59 conjuntos de datos y más de 2000 indicadores desglosados por 22 dimensiones de la desigualdad, procedentes de 15 fuentes de dominio público.

F. Lucha contra el cambio climático e intensificación de los peligros naturales

74. La FAO ha elaborado la primera base de datos para medir los efectos socioeconómicos de las perturbaciones climáticas en las poblaciones rurales de 22 países. Celebró consultas con múltiples partes interesadas y elaboró una guía mundial y un conjunto de herramientas sobre la integración de la movilidad humana en la acción climática y los procesos normativos desde la perspectiva de los medios de vida rurales.

75. En el marco de una iniciativa internacional conjunta, la CEPE, ONU-Hábitat y Housing Europe publicaron en 2021 el informe titulado *#Housing2030: Effective Policies for Affordable Housing in the UNECE Region*. En el informe se recopilan numerosas herramientas útiles en materia de política de vivienda para promover una vivienda más asequible, inclusiva y de efecto neutro para el clima.

76. El Programa de Acción sobre Pobreza y Medio Ambiente en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2018-2022), en el que colaboran el PNUD y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, tiene como objetivo incorporar la sostenibilidad ambiental y los objetivos climáticos para la erradicación de la pobreza en los sistemas de planificación, presupuestación y seguimiento del desarrollo; la financiación pública y privada; y la inversión. El proyecto presta apoyo a países específicos para que los objetivos relacionados con la pobreza, el medio ambiente y el cambio climático ocupen un lugar destacado en los planes nacionales de desarrollo y se incluyan parcialmente en los planes sectoriales y subnacionales.

77. ONU-Hábitat da respuesta a la pobreza relacionada con el clima desarrollando herramientas que permitan la adaptación al cambio climático de las comunidades y las infraestructuras. Por ejemplo, en Malawi y Madagascar, el apoyo de ONU-Hábitat contribuyó a restaurar manglares, rehabilitar cauces de ríos y estabilizar laderas para aumentar la resiliencia climática de las comunidades que viven en asentamientos informales. Las comunidades participaron en el desarrollo de estructuras de gobernanza local y en la sensibilización de los ciudadanos sobre la restauración de la naturaleza como solución contra los efectos del cambio climático.

78. La ONUDI utiliza energía hidroeléctrica en pequeña escala, una energía renovable, para ayudar a los países en desarrollo a superar la pobreza y alcanzar el desarrollo sostenible. También ofrece recursos útiles, como el informe *World Small Hydropower Development Report 2022* y las directrices técnicas sobre la energía hidroeléctrica en pequeña escala. Además, los proyectos de cooperación técnica ayudan a los países a aprovechar todo el potencial de la energía hidroeléctrica en pequeña escala. Por ejemplo, la ONUDI presta asistencia a países como Burundi, China, Madagascar y Nigeria, demostrando cómo la energía hidroeléctrica en pequeña escala puede contribuir a la mitigación de la pobreza y el crecimiento económico. Estos proyectos también respaldan la recuperación pos-COVID-19 impulsando las industrias locales y fortaleciendo la resiliencia comunitaria.

79. El PMA ha colaborado con los Gobiernos en sistemas de respuesta a las crisis, por ejemplo en países del Sahel como Malí, Mauritania y el Níger. Utiliza un sistema de alerta institucional de varios niveles para la alerta y la acción tempranas mediante la supervisión en tiempo real y un análisis y cartografía avanzados de los desastres. El PMA también está prestando apoyo a la Unión Africana en la aplicación de la Estrategia y el Plan de Acción de la Unión Africana sobre el Cambio Climático y el Desarrollo Resiliente (2022-2032).

80. La OMS ayuda a los países a evaluar y afrontar los riesgos para la salud derivados del cambio climático, reforzando la resiliencia ante el clima de los sistemas sanitarios y maximizando los beneficios sanitarios colaterales de la mitigación en los sectores más contaminantes. Asimismo, supervisa la respuesta de los sectores sanitarios nacionales a los riesgos relacionados con el clima a través de la *Encuesta mundial sobre salud y cambio climático de la OMS*.

G. Lucha contra la pobreza en contextos frágiles y humanitarios

81. La FAO ha prestado apoyo técnico para la ejecución de intervenciones de protección social que permitan atender las necesidades inmediatas de las personas afectadas por crisis. El apoyo político y programático se ha basado en rigurosos datos empíricos generados por la FAO sobre el papel de la protección social en contextos frágiles y humanitarios. La Organización Internacional para las Migraciones y el PNUD pusieron en marcha un programa conjunto sobre el aporte de la migración al desarrollo sostenible, que integra aspectos relacionados con la migración en esferas normativas clave y contribuye a diseñar nuevas políticas destinadas a garantizar la inclusión de todos.

82. Los equipos del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida en los países, que trabajan con redes de personas que viven con el VIH/sida, ministerios responsables de la salud e instituciones gubernamentales, abogaron por la puesta en marcha inmediata de la dispensación de tratamientos antirretrovirales para varios meses, en consonancia con las directrices de la OMS. Un total de 55 países comunicaron que habían iniciado o mejorado la dispensación plurimensual de medicamentos para garantizar la continuidad del servicio durante las restricciones impuestas a raíz de la COVID-19 y posteriormente.

83. Conjuntamente con el Grupo de Respuesta Mundial a la Crisis de la Alimentación, la Energía y las Finanzas, ONU-Mujeres presentó un documento normativo titulado “Global gendered impacts of the Ukraine crisis on energy access and food security and nutrition”, en el que se reclaman medidas urgentes para solucionar estos retos y transformar los sistemas alimentarios. Al menos 11 millones de personas afectadas por crisis han conseguido empleo y mejorado sus medios de vida gracias a la asistencia del PNUD desde 2022. Alrededor de 5,5 millones de personas que huían de la crisis encontraron seguridad y protección mediante paquetes integrados de servicios esenciales. El Marco de Colaboración Mundial para la Inclusión y las Soluciones para el período 2023-2025, aprobado en 2022 por el PNUD y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), ofrece una plataforma para coordinar las medidas y obtener mejores resultados en la respuesta a las crisis actuales y futuras provocadas por desplazamientos.

84. El UNICEF colaboró en 2022 con los Gobiernos y otros asociados para entregar transferencias humanitarias en efectivo a las poblaciones desplazadas a través de sistemas gubernamentales, sistemas paralelos gestionados por el UNICEF o una combinación de ambos. Entre los países participantes se incluyen el Afganistán, Belice, el Ecuador, Etiopía, Jordania, el Líbano, la República de Moldova y Türkiye. El PMA pudo ayudar a aproximadamente 160 millones de personas con alimentos, dinero en efectivo y servicios de nutrición en 2022, y tiene previsto llegar hasta los 172 millones de personas en 2023. La OMS y la Oxford Poverty and Human Development Initiative han colaborado en la utilización de índices multidimensionales de la pobreza y la vulnerabilidad para fundamentar políticas equitativas e intervenciones en el ámbito de las emergencias sanitarias.

VII. Conclusión y recomendaciones

85. Las consecuencias sociales y económicas negativas de las múltiples crisis que están asolando el mundo exigen políticas centradas en medidas integradas, inclusivas y sostenibles que no dejen a nadie atrás para lograr una recuperación rápida y sostenible. Para acelerar los avances hacia la erradicación de la pobreza y la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Asamblea General y los Estados Miembros tal vez deseen valorar las siguientes recomendaciones:

a) Aumentar la inversión pública y privada en la agricultura y la transformación de los sistemas alimentarios de tal forma que los alimentos básicos y ricos en nutrientes estén ampliamente disponibles, resulten accesibles y asequibles y se produzcan de manera sostenible, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria y una dieta saludable para todos;

b) Desarrollar el capital humano para que las personas, incluidas aquellas que se encuentran en situación de vulnerabilidad, como los niños, los jóvenes, las mujeres, las personas de edad, los pueblos indígenas, los habitantes de las zonas rurales, los trabajadores informales, los migrantes, los desplazados internos y las personas sin hogar, puedan desarrollar su potencial como miembros productivos de la sociedad, y facilitar la transformación estructural de las economías en desarrollo invirtiendo en una cobertura sanitaria universal y asequible; una educación y una formación de calidad y universalmente accesibles, incluida la formación en competencias digitales; y una protección social universal;

c) Invertir en las energías limpias, la restauración de los ecosistemas y la adopción de medidas climáticas inclusivas que mejoren el acceso de los pequeños productores a la financiación relacionada con el clima, en particular para las actividades de adaptación;

d) Identificar las lagunas existentes en cuanto a los datos públicos, los obstáculos que impiden la utilización de los datos y los modelos para mejorar tanto los datos como su gobernanza, en particular fomentando políticas, procesos y estructuras gubernamentales en apoyo de la utilización de los datos;

e) Fortalecer la movilización multisectorial de los recursos nacionales y mejorar la armonización de los presupuestos nacionales, el gasto público y las estrategias con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, abarcando las dimensiones sectoriales del desarrollo, como la producción de alimentos, el hambre, la mala salud, la falta de hogar y la incapacidad para atender las necesidades humanas básicas;

f) Adoptar instrumentos para prevenir y combatir los flujos financieros ilícitos, invertir en la mejora de la administración tributaria para mejorar la movilización de los recursos nacionales, reformar las estructuras fiscales mediante impuestos progresivos sobre la renta, la propiedad y el patrimonio de las personas físicas, y subsanar las lagunas que posibilitan la evasión fiscal;

g) Instar a los países desarrollados a cumplir sus compromisos en materia de financiación climática lo antes posible y alentar a la comunidad internacional a aumentar la disponibilidad de financiación a bajo costo;

h) Trabajar para reformar la arquitectura financiera internacional de un modo que beneficie más a los países, teniendo en cuenta la pobreza y las desigualdades, así como la vulnerabilidad y la exposición al cambio climático, entre otros aspectos, en lugar de únicamente los niveles de renta;

i) Establecer y fortalecer las alianzas con las instancias gubernamentales a todos los niveles, los asociados, las organizaciones de la sociedad civil y los agentes locales, en particular en contextos humanitarios y frágiles, y prestarles apoyo para la erradicación de la pobreza y la recuperación después de las crisis.
